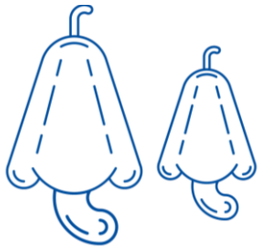
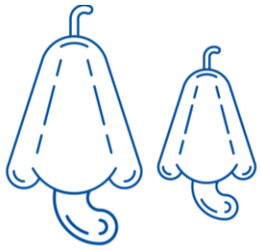
Marañón AGROSAVIA Yopare Ao2

Nombre científico	*Anacardium occidentale* L.
Nombre comercial	AGROSAVIA YOPARE Ao2
Adaptación	**Altillanura Plana bien drenada de la Orinoquía**
Ciclo de vida	
Inicio de fructificación (años pos-trasplante)	3
Época de floración y fructificación (meses)	Noviembre- enero
Época de cosecha (meses)	Enero- marzo
Vida útil (años)	30
Características agronómicas	
Altura de la planta (metros)	4,5
Peso de la nuez (gramos)	12
Peso de la almendra (gramos)	3,3
Rendimiento de la almendra (%)	28
Número de almendras por libra americana	136 (w180)
Peso del péndulo (gramos)	66
Vitamina C (mg ácido ascórbico/100g de fruta)	79,6
Actividad antioxidante (mg Trolox /100g de fruta)	131
Rendimiento experimental	1.600 Kg de nuez/año 12 kg de nuez/árbol/año
Reacción a enfermedades	
Antracnosis *Colletotrichum gloeosporiodes* (% de infección promedio)	8,5
Recomendaciones de manejo	



Material de siembra	Para mantener las características varietales de los genotipos, la propagación debe ser hecha por medio de plantas injertadas (vía asexual) que son denominadas “clones”. El portainjerto recomendado para la producción de plantas es el genotipo 36-80 material criollo de alta productividad de semilla y rusticidad bajo condiciones de altos contenidos de aluminio propios de las sábanas nativas de la altillanura. La planta injertada o clon de marañón deben ser adquirida de viveristas idóneos y certificados por el ICA o de la entidad o institución autorizada para la distribución del material genético.
Siembra	La época de siembra debe hacer al inicio de las lluvias, preferiblemente en el segundo trimestre del año (abril a junio). Antes de hacer la siembra o trasplante en el sitio definitivo, las plantas deben tener seis hojas verdes, maduras y sanas. Manejo en la siembra: para la siembra de una hectárea del clon Corpoica Yopare Ao2, se requieren 125 plantas; se siembra una planta por sitio, a una distancia de 10 m entre surcos y 8 m entre plantas.
Manejo de plagas y enfermedades	Manejo de enfermedades: la antracnosis, causada por el hongo *Colletotrichum gloeosporioides* (*Penz*) *Penz. y Sacc*., que puede ser controlado con aplicaciones de fungicidas a base de cobre en dosis de 2,5 a 5,0 litros por hectárea, no obstante, para su aplicación práctica es necesario considerar el aspecto económico. En condiciones de vivero, el hongo puede ser eficientemente controlado a través de fumigaciones semanales con fungicidas, como el oxicloruro de cobre (3 g de producto comercial/litro de agua) (Owen y Román 1996). Manejo de plagas: los insectos que se han observado en el cultivo no han sido de importancia económica, pero se pueden convertir en plagas primarias cuando las condiciones son favorables. La larva o gusano del *Sibine spp*., llamado comúnmente gusano monturita, puede llegar a causar la defoliación total de árboles adultos. Para su manejo se pueden realizar fumigaciones a las larvas, con hongos entomopatógenos como *Beauveria bassiana*. Otro defoliador que se presenta con frecuencia es *Atta spp*., llamado comúnmente hormiga arriera; las hormigas se presentan principalmente en vivero y árboles recién trasplantados; el manejo recomendado es la ubicación de los hormigueros y la aplicación directa de insecticida o entomopatógenos como Metarhizium anisopliae. También se pueden presentar ataques de insectos chupadores como los trips (*Selenothrips rubricinctus Giard*) el cual succiona las hojas hasta secarlas y defoliar el árbol. El aumento de las poblaciones es favorecido por los periodos de sequía. Las prácticas culturales como la recolección de hojas secas y la eliminación de malezas disminuyen la población. La aplicación del entomopatógeno *Lecanicillium lecanii* se encuentra reportado para el manejo biológico de este insecto.
Manejo de malezas	El manejo de arvenses: es necesario realizar de dos a cuatro controles de malezas por año, en las calles y en el plato del árbol.



Podas	En el primer año se debe realizar una poda de formación, que consiste en la eliminación de ramas indeseables de la parte inferior de la planta de tal manera que se logre un solo tallo, libre de ramas, hasta una altura de 35 a 45 cm. Esta poda evitará que surjan ramas indeseables en el futuro que dificulten las labores de control de malezas y la cosecha de los frutos en el suelo.
Fertilización	Se recomienda realizar el siguiente plan de fertilización por planta durante la época de establecimiento de la plantación: 60 días después de la siembra en el campo, aplicar 30 g de cloruro de potasio; al primer año, aplicar 130 g de urea y 70 g de cloruro de potasio; al segundo año, aplicar 180 g de urea, 300 g de superfosfato simple y 100 g de cloruro de potasio; al Tercer año, aplicar 270 g de urea, 450 g de superfosfato simple y 150 g de cloruro de potasio (Román 1992). Del cuarto año en adelante y cada año, se puede aplicar por árbol 1 kilo de un fertilizante compuesto de fórmula 10-30-10. Estas fertilizaciones deben ajustarse de acuerdo con resultados de análisis de suelo y foliares y los recursos económicos disponibles.
Cosecha	La recolección de la nuez se realiza generalmente cuando los frutos caen al suelo. Las nueces deben ser recolectadas al menos dos veces por semana. Al final de la cosecha, que generalmente coincide con el inicio del período de lluvias, la recolección se debe hacer lo más rápido posible. Si se va a beneficiar el pedúnculo, la recolección se debe realizar con mayor frecuencia y preferiblemente en el período de la mañana, teniendo el cuidado de no estropear o magullar el pedúnculo.
Pos cosecha	El secado y almacenamiento de las nueces: las nueces se deben almacenar solo cuando estén secas; con una humedad cercana al 9 %, que se puede reconocer por su estado quebradizo. Esta operación de secado se realiza colocando las nueces en piso de cemento, en camadas no superiores a 30 cm durante tres días, revolviendo las camadas diariamente. Cuando exista riesgo de lluvias, se debe proveer una cobertura de lona o plástico, principalmente en el período de la noche. Después de secar las nueces, se empacan en costales de cabuya con capacidad para 50 kilos y se almacenan en un sitio aireado, apilando los costales sobre estibas con separación de calles para una completa ventilación del ambiente. Para mantener la calidad de la nuez almacenada, se debe tener cuidado de dejar las estibas por lo menos a una distancia de 30 cm de las paredes y a 1 m del techo.

AGROSAVIA, se excluye de responsabilidad por su uso o manipulación inadecuada lo cual recae única y exclusivamente en cabeza del cliente.

Datos de contacto

Línea Gratuita: 01 8000 121515

(+57) 317 804 85 08.

Correo Institucional: productos@agrosavia.co